



"PORQUE LA VOLUNTAD DE DIOS ES VUESTRA
SANTIFICACION . . ."
1 TES. 4:3



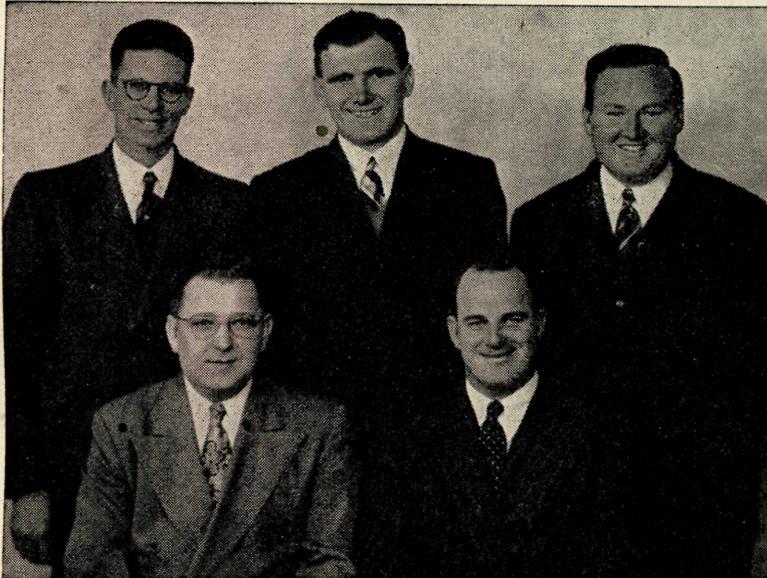
El HERALDO de SANTIDAD

ORGANO OFICIAL DE LA IGLESIA DEL NAZARENO EN LOS PAISES DE HABLA HISPANA.

Vol. I.

15 de marzo de 1947.

Num. 12



Este es el grupo de los primeros ministros nazarenos en Australia; el Reverendo E. E. Zachary (con traje claro) es el Superintendente de la obra en este país donde la Iglesia del Nazareno acaba de organizar trabajo misionero.

Apóstrofe al Alcohol

Flagelo abominable que en la vida,
En el enfermo del carácter clavas
Con implacable saña de verdugo
Tu ponzoñosa y puntiaguda garra:
¡Yo te aborrezco
Con toda el alma,

Porque endulzas el labio de los débiles
Y les quemas y roes las entrañas!
Grotesca aparición que en los sueños
Del alma joven que en la vida canta
La presentas, histrión de la imprudencia,
Y engañas con tu loca carcajada:
¡Yo te aborrezco
Con toda el alma,

Porque eclipsas el astro de la idea
Y trabas en la lengua la palabra!
Saltimbanqui precoz, de paso torpe
Que cual oso de zíngaro en la danza,
Al vil chasquido de tu propio insulto
Te desplomas en medio de la charca:
¡Yo te aborrezco
Con toda el alma,

Porque cambias el beso de tus hijos
Por el beso traidor de la canalla!
Emisario maldito de la muerte
Que azotas el hogar como un fantasma,
Y hasta el mendrugo quitas a las madres
Y con tu estigma al huerfanito marcas:
¡Yo te aborrezco
Con toda el alma,

Porque cavas la tumba del martirio
Y arrojas la familia en desgracia!
Enmascarado que en la tarde ríes
Y luego lloras en la noche trágica
Y caes del hospicio en la camilla
Que recoge tu vida miserable:
¡Yo te aborrezco
Con toda el alma,

Porque matas, veneno, gota a gota
Y en la herencia repites tus infamias!

—Copiado de "Revista Evangélica."

Muchos saben cómo ganarse la vida, pero son pocos los que la saben vivir.

La lengua de un tonto casi siempre es tan larga que puede ahorcarse con ella.

¿Quiénes son los Muertos?

No son los muertos los que en dulce calma la paz disfrutaban de la tumba fría; muertos son los que tienen muerta el alma y viven todavía.

No son los muertos, no, los que reciben rayos de luz en los despojos yertos; los que mueren con honra son los vivos, los que mueren sin honra son los muertos.

La vida no es la vida que vivimos, la vida es el honor, es el recuerdo, por eso hay muertos que en el mundo viven y hombres que viven en el mundo muertos.

—Ricardo Palma en
Puerto Rico Evangélico.

El Herald de Santidad

"PORQUE LA VOLUNTAD DE DIOS ES VUESTRA SANTIFICACION" 1 Tes. 4:3.

Organo Oficial de la Iglesia del Nazareno en los Países de Habla Hispana.

Director: Honorato Reza.

Director Técnico: Moisés Castillo.

Editores: Casa Nazarena de Publicaciones.

Published semi-monthly by the Foreign Missions Department of the Church of the Nazarene, 2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 10, Mo. Printed in U. S. A. Subscription price, \$1.00 a year in advance. Single copy, 5 cents. Application for entry as second-class matter is pending.

Publicado quincenalmente por el Departamento de Misiones Extranjeras de la Iglesia del Nazareno, 2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 10, Mo. Impreso en los EE. UU. AA. Precio de suscripción, \$1.00, (oro americano), al año, pago adelantado. Número suelto, 5 centavos. Para los países fuera de los Estados Unidos, precios especiales.

Toda correspondencia relacionada con suscripciones, sírvase dirigirla a los Editores y aquella relacionada con publicaciones al Director.

El Herald de Santidad

"Porque la voluntad de Dios es vuestra santificacion....." 1 Tes. 4:3.

Organo Oficial de la Iglesia del Nazareno para los paises de habla hispana.

Vol. I.

Kansas City, Mo., 15 de marzo de 1947.

Núm. 12.

EDITORIALES

Llevando el Vituperio de Cristo

UNA vez más nos toca el privilegio de recordar el sacrificio propiciatorio de Cristo. Los diez y nueve siglos anteriores no han logrado borrar el recuerdo precioso de los eventos de la semana de Pasión de nuestro Señor. Cada año que pasa parece aumentar su significado para el mundo cristiano.

Las razones son obvias. En primer lugar, el mensaje de redención es válido hasta nuestros días. Si Cristo no hubiera muerto en la cruz por nuestros pecados, seríamos los más infelices de la tierra. Y mientras haya pecado en el mundo, habrá necesidad de que alguien nos rescate del castigo que se cierne sobre la raza humana. Ese "alguien" es Cristo. Además, los requisitos para entrar al cielo demandan que el hombre sea limpio de todo pecado para gozar de la presencia de Dios. El mundo no puede limpiar el corazón. Los hombres tampoco pueden. Los ángeles están imposibilitados de hacerlo. Solamente el Cordero de Dios puede quitar el pecado del mundo. En tercer lugar, el evangelio del reino tiene que predicarse por todo el mundo con mayor ímpetu cada día, a fin de que la recompensa de los santos venga pronto. El mundo necesita este evangelio y solo la Iglesia Cristiana puede predicarlo y proclamarlo por medio de la palabra y por medio de los actos.

Pero ¿acaso hemos pensado en lo que significa llevar el vituperio de Cristo? La Palabra de Dios nos dice claramente que en vista de que los sacrificios de animales hechos por los Israelitas en la historia del Antiguo Testamento, eran incapaces de dar limpieza permanente por el pecado, Jesús se entregó a sí mismo en el madero del Calvario para santificar al pueblo por su propia sangre. El fué a la cruz llevando el vituperio de la raza humana. Ahora bien, vituperio implica vergüenza, castigo, maldición, sufrimiento; así que cuando nuestro Señor Jesucristo se acercó al monte Calvario estableció un puente entre el legalismo del Monte Sinaí y la justicia de Dios, llevó el castigo nuestro sobre El, cargó con nuestra maldición y sufrimiento a fin de hacernos aceptos delante de su Padre.

Esta es la obra más desinteresada que persona alguna haya hecho. Sin embargo es la más comprometida experiencia que jamás haya existido, pues

por cuanto el amor de Dios se ha manifestado por medio de la entrega de su Hijo unigénito en la cruz, nosotros debemos presentar algo en gratitud por lo que se ha hecho en nuestro favor. Por eso, de la misma manera como Cristo llevó el vituperio de la humanidad sobre su espalda, nosotros, al aceptar este vituperio y salir "fuera del real" testificamos nuestro asentimiento a esta expiación y nuestra aceptación a esta obra redentora.

Llevar el vituperio de Cristo quiere decir ser crucificado con El en el Calvario, morir con El a nuestros delitos y pecados y resucitar con El a la gloria eterna. Estas tres cosas implican el propósito nuestro de dejar el mundo y todas las glorias del pecado que nos rodean, renunciar a nosotros mismos para que Cristo sea el Ser Supremo de nuestra vida y levantarnos a una vida nueva espiritual. Llevar el vituperio de Cristo significa seguir el proceso de la redención no como una mera aceptación intelectual sino como una práctica experimental. La redención por Cristo no puede entenderse a menos de que se experimente.

Llevar el vituperio de Cristo quiere decir también vivir continuamente dentro de los requisitos que nos capacitan para entrar al cielo. Con esto queremos decir que aun cuando la experiencia de dejar el pecado, morir con Cristo y resucitar con El es propiamente una crisis que sucede en cierto tiempo y lugar, no termina allí. El hombre debe continuar en esta experiencia mientras permanezca en el mundo y su determinación debe ser en el sentido de que no importa lo que viniere, está dispuesto a mantener esta relación de vituperio y sacrificio con su Señor. Debemos llevar el vituperio de Cristo siempre. La seguridad eterna es tal, mientras nuestro libre albedrío decida permanecer y hacernos permanecer en Cristo. Una vez que decidamos lo contrario no hay seguridad eterna válida. La seguridad eterna está condicionada por nuestra voluntad o albedrío.

Salgamos pues a El fuera del real de la manera como El lo hizo y arrodillados nuestros corazones ante su soberana redención pidamos participar de sus sufrimientos, castigo y maldición para tener el privilegio de resucitar con El a una nueva vida.

Los Testigos de Dios

Por el Dr. D. Shelby Corlett

ES sorprendente notar qué tanto depende Dios de nuestra cooperación al promover su causa sobre la tierra. El mandamiento de Jesús antes de su ascensión fué: "Me seréis testigos.... hasta lo último de la tierra." Esto indica la importancia que Jesús dió al testimonio así como la dependencia que El tenía de sus discípulos y de su fe como testigos. Sin duda los apóstoles captaron el significado y la importancia de este mandato pues se dedicaron a ser testigos fieles, especialmente acerca de la resurrección de Cristo. Predicaron a Cristo, pero en su predicación testificaron acerca de lo que Jesús era y había hecho. Fueron predicadores y testigos. Esto es especialmente cierto en el caso del apóstol Pablo; sin embargo este mandato de dar testimonio acerca de Jesús por todo el mundo es urgente en nuestro tiempo. Nosotros somos testigos de Dios.

Un testigo es uno que ve, como espectador, un evento o incidente. Es también uno que da testimonio de lo que sabe. Las dos fases de este testimonio fueron incluidas en el mensaje de la iglesia primitiva. Pedro declaró en el Sanedrín diciendo: "No podemos menos que hablar de las cosas que hemos visto y oído." El apóstol Juan, al escribir acerca de la bendición del compañerismo cristiano dijo: "Lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros" (1ª Juan 1:3). Ellos habían visto a Cristo, lo habían oído, habían experimentado una vida espiritual por conducto suyo, tenían comunión con El; de aquí que fueran testigos; declararon por doquiera lo que Jesús era para ellos y lo que su poder podía obrar en favor de otros.

En este sentido, el pueblo de Dios en la actualidad se compone de testigos. Es cierto que el pueblo cristiano de hoy no vió ni oyó físicamente a Jesús de la misma manera que los discípulos de aquel entonces; pero también poseen esta misma experiencia vital del Espíritu por medio de la fe en Cristo y son conscientes de su relación con El. Le han visto por medio de los ojos de la fe; le han oído por medio del testimonio del Espíritu, la vida ha sido transformada por su poder; de aquí que estén listos también a testificar acerca de lo que Dios es y de lo que El ha hecho. Y este testimonio es espontáneo, efectivo y definido tal como lo era el testimonio de los discípulos al principio de la iglesia primitiva.

Hay el testimonio que bien pudiera llamarse el testimonio consciente. Testificamos porque le conocemos, porque habiendo sido llenos de su Espíritu debemos expresar esta plenitud por medio de la palabra o de la manera como este Espíritu nos lo indica, en un testimonio de la obra de Dios en nuestra vida, en su iglesia y en lo que puede El hacer por los demás. Predicamos, pero frecuentemente lo hacemos

por medio del testimonio acerca del evangelio de Cristo como poder de Dios para salvación a todo aquel que cree. Debemos procurar que este testimonio sea claro, definido y efectivo glorificando a Cristo, no nuestra experiencia.

Hay una fase en el testimonio que es el testimonio de la influencia, algo así como un testimonio inconsciente. Este es el testimonio del carácter—lo que hablamos por medio de nuestras acciones, actitudes, inclinaciones y conducta. Nuestro testimonio del carácter es más efectivo hacia los que nos rodean que el testimonio de nuestra palabra. A veces resulta cierto el adagio de que, "Los hechos hablan más alto que las palabras."

Sin duda esta es la clase de testimonio que Jesús tenía en mente cuando dijo, "Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras obras buenas, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos." Esta palabra, "Así" es muy significativa. Pero Jesús explicó lo que quería decir; de la misma manera que la lámpara alumbraba toda la casa, así vuestra luz debe alumbrar delante de los demás. Pablo enfatizó este mismo pensamiento cuando dijo, "entre los cuales resplandecéis como luminarias en el mundo." Luz es la brillantez de una llama o lámpara sin esfuerzo premeditado, sin afectación—solo la expresión normal de un poder interno. Es evidente que Jesús quiso decir que Dios mismo es la fuente de la luz y que los hijos de Dios deben rendirse de tal manera a El que la luz—sus acciones e influencia—que reflejan en su contacto con los demás, glorifique a Dios; "para que vean vuestras obras buenas, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos." Esta clase de lumbrera cuya base se encuentra en Dios es el testimonio más efectivo que podemos dar acerca de Cristo.

Nuestro interés primordial debe consistir en mantener una relación correcta y satisfactoria con Dios y en mantener también una vida o luz interna. Pues solo cuando se mantiene esta relación vital con Cristo, cuando se vive en una especie de camaradería con el Señor, y cuando se contempla más y más la luz de su rostro hay una radiación espiritual en la vida que es tan espontánea y sin afectación como la luz del sol—brilla por Cristo sin mucho esfuerzo. La fe brilla por medio de firmeza, confianza, seguridad, paciencia y perseverancia; y se manifiesta también por medio de obras de fe. El amor se demuestra por medio de una vida devota, fidelidad en el servicio cristiano y buena voluntad hacia los demás.

¡Cuánto poder hay en una vida que brilla en testimonio por Cristo! El poder del Espíritu se manifiesta en una vida santa, en un servicio constante y entusias-

[Continúa en la Página 11, Columna 2.]



Dr. J. B. Chapman

Mensajes Selectos

Superintendente General

La Fe Que Transforma

Nosotros también creemos, por lo cual también hablamos. (2ª Corintios 4:13).

LA fe, ya sea considerada como la substancia de lo que uno cree, como el acto de creer o como actitud de confianza, es una causa condicional, no una causa eficiente. El doctor Marcus Bach al hablar acerca de las religiones pequeñas de los Estados Unidos ha llegado a la conclusión de que en realidad hay muy poco qué aprender de lo que estas gentes (cultos, le llamaríamos nosotros) creen; pero mucho qué enseñarnos acerca de cómo creen. Lo que ellos creen, aparte de lo que se ha considerado como ortodoxo en el cristianismo histórico, carece de importancia en muchos casos y de una prueba verídica en otros. Pero es el fervor de su fe y las acciones con que respaldan esta fe lo que hace que los demás se detengan a pensar.

Cuando los hombres presentan la ficción como si fuera verdad, dan buena impresión y si quieren, pueden ganarse muchos adeptos. Pero cuando presentan la verdad como si fuera ficción los demás resultan mejor impresionados por la manera de presentarse de esta verdad que por lo que se les presenta. Y así sucede en la vida externa como en la vida interna del individuo. Hay los que se abrazan, por decirlo así, de todas las verdades inspiradas de la religión revelada; pero que consideran estas posiciones abstrac-

tas con cierta indiferencia intelectual. No queremos decir que los que poseen un credo equivocado son en todo sentido mejores que aquellos; pero sí afirmamos que quienes se basan en verdades parciales, se aferran de tal modo a ellas y con tal fervor y convicción que sus vidas resultan transformadas por lo que creen.

Cuando los hombres son retados, generalmente se apresuran a defender aquello en lo cual creen, pero se olvidan del hecho de que si ellos creyeran lo que creen con más fervor y más profunda convicción, estarían mejor desde el punto de vista personal y serían más útiles desde el punto de vista social. Es posible y hasta digno de encomio que uno crea en la doctrina bíblica del nuevo nacimiento; pero la cuestión vital es: ¿Cree en esta doctrina con suficiente fervor y convicción que no está dispuesto a descansar hasta que ha obtenido este nuevo nacimiento? Es posible que un cristiano crea en la santidad del corazón y de la vida, pero la verdadera prueba de su fe es ésta: ¿Cree en esta doctrina con tal fervor y convicción que esté dispuesto a pedirla hasta que "el cielo baje hasta su alma y la gloria corone el asiento de la misericordia" en bendiciones de plenitud santificadora? Es el cómo así como el qué de la fe lo que hace que ésta sea el medio por el que el poder de Dios se manifieste sobre nuestras vidas y necesidades.

Estudios Bíblicos

LA JUVENTUD Y SUS PROBLEMAS

1ª Timoteo 4:1-16.

1. Los jóvenes frente al problema racial. Números 12:1; Hechos 17:26; Gálatas 3:28; Santiago 2:9.
2. Los jóvenes frente al problema social. Salmo 1:1; Proverbios 1:10; 6:16-19; Mateo 7:12.
3. Los jóvenes frente al problema económico. Proverbios 30:8-9; 1ª Timoteo 6:8-10; Mateo 6:31-33.
4. Los jóvenes frente al problema espiritual. Eclesiastés 12:1; 1ª Timoteo 4:12, 16; 2ª Timoteo 2:22.

LA ESFERA DE LA JUVENTUD EN LA IGLESIA

2ª Timoteo 3:1-17.

1. Los jóvenes son tentados. Génesis 39:7-9; Daniel 1:8; 1ª Corintios 10:13.
2. Los jóvenes y la idolatría. Daniel 3:12-18; Exodo 20:3-5; Salmo 115:1-8.
3. Los jóvenes son vencedores de las tentaciones. 1ª Juan 2:13-14; Daniel 3:26-27; Romanos 8:34.
4. Los jóvenes son fortalecidos por Dios. Josué 1:5-6; Isaías 40:30-31; 41:10; Jeremías 33:3.

—A. C. P.

Razones y Hechos Acerca de LA ENTERA SANTIFICACION

¿Por Qué Creo y Predico la Entera Santificación Como Segunda Obra de Gracia?

Por el Dr. C. Warren Jones*



Dr. C. Warren Jones

LA santificación como segunda obra del Espíritu Santo en el corazón de los creyentes presupone a la vez que resuelve, el principio del pecado.

El pecado es el problema número uno del mundo. Ha sido así desde la caída del hombre en el jardín del Edén. Nuestros primeros padres no solo quebrantaron la ley de Dios pero al quebrantarla, cayeron de su estado de santidad dando ocasión a que el prin-

cipio de pecado entrara en su corazón; y lo que es más, la maldición cayó sobre su posteridad. Cada niño descendiente de la raza de Adán hasta nuestros días trae al nacer una naturaleza depravada, que es el principio de pecado. Es por esto que es más fácil para el hombre hacer el mal que obrar el bien.

Apenas había caído el hombre cuando la Trinidad santa organizó su plan para la redención del hombre y para curar la enfermedad del pecado. Este plan fué puesto inmediatamente en práctica. A través de muchos siglos, Dios el Padre, hizo lo posible por atraer hacia sí al mundo perdido, señalándole el día en que su Hijo unigénito tomaría la forma encarnada para ser el Mesías y Salvador de la humanidad.

Jesucristo nació, vivió y murió para que por el derramamiento de su sangre se proveyera la remisión de pecados. Abrió la puerta de escape para que el hombre fuera salvo de su transgresión. Pero esto no fué suficiente. Aun cuando la primera obra de gracia fué completa, no llegó hasta tocar la base del pecado, la raíz, la causa y el origen de la transgresión humana. Después de que todo pecado es perdonado, la naturaleza carnal sobrevive, porque ni está sujeta ni resulta afectada por la ley del perdón.

El plan de la Trinidad abarcó una curación completa del pecado. Los profetas de la antigüedad hablaron acerca de la venida del Espíritu Santo. Jesucristo, al señalar el día de pentecostés, prometió este mismo Espíritu y mandó a los creyentes que esperaran en

Jerusalem hasta recibir el bautismo del Espíritu Santo. Consumó su obra y partió a fin de que este Espíritu viniera; "Y como se cumplieron los días de Pentecostés..... fueron todos llenos del Espíritu Santo." Esto sucedió debido a que después de que los discípulos fueron salvos de sus pecados, se consagraron completamente al Señor. Cuando pusieron todo en el altar, el Espíritu Santo descendió sobre ellos, purificó sus corazones y permaneció en ellos. Así sucedió en el caso de los ciento veinte reunidos en el aposento alto, en el caso de los samaritanos al oír la predicación de Pedro en la casa de Cornelio y en el caso de los miles de millones a través de todos los siglos transcurridos. Se han probado toda clase de substitutos, pero el bautismo con el Espíritu Santo, la entera santificación como segunda obra de gracia, ha sido y es todavía el único remedio para el pecado.

Además, la santificación hace que el cristiano sea estable. Mientras la naturaleza carnal permanece en él hay una constante lucha entre el hombre natural y el hombre espiritual. Santiago declara que "El hombre de doblado ánimo es inconstante en todos sus caminos." Dios quiere que los cristianos se afirmen y para eso ha hecho provisión por medio de la gracia "en la cual permanecemos y nos regocijamos en la esperanza de la gloria de Dios."

Esta gracia santificadora forma cristianos fuertes y genuinos; hace que los que la reciban puedan resistir las cargas, participar las responsabilidades y seguir adelante sin reparar en las circunstancias ni condiciones adversas.

Finalmente, la santificación o la santidad de corazón, la herencia de todo regenerado, es requisito indispensable para entrar al cielo. "Seguid la paz con todos y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor."

**Secretario General de Misiones en el Extranjero.*

Muchos desperdician tanto el tiempo diciendo a los demás lo que deben hacer, que no tienen tiempo de hacer lo que aconsejan.

Callejón sin Salida

Por el Rdo. Lon R. Woodrum*



Rdo. Lon R. Woodrum

NO me gusta el texto que he escogido porque está lleno de terror. En realidad es un testimonio más bien que un texto. No hay otro testimonio tan trágico que salga de los labios del hombre que: "Dios se ha apartado de mí, y no me responde más."

Es el clamor de un hombre que ha caído de los brazos de la misericordia para abrazarse de la justicia. Es el callejón sin salida de un hombre acusado por los sabuesos del destino implacable. Es el suspiro agónico en la medianoche de uno cuya estrella de esperanza se ha perdido para siempre en las densas tinieblas de la eternidad.

El hombre que dijo estas palabras era un gigante desde el punto de vista físico. Su espada era poderosa. Su sola presencia a la cabeza de su ejército era suficiente para infundir terror a sus enemigos y valor a sus guerreros. No obstante, cuando llega al final del camino clama: "Dios se ha apartado de mí, y no me responde más."

No era un pigmeo mental. Era un general brillante y recibía las alabanzas de todo el pueblo. Cuando volvía con sus cautivos le tendían una alfombra floral. Era el favorito de una nación, pero había perdido todo favor de parte de Dios y por eso decía: "Dios se ha apartado de mí, y no me responde más."

Además era un gobernante. En su cabeza llevaba una corona. Podía gobernar un imperio pero no sabía cómo gobernar su propio espíritu.

Ya sabéis su nombre: es Saúl, el primer rey de Israel. La historia de Saúl nos prueba una vez más que Dios no hace acepción de personas. No establece diferencia entre el príncipe y el paupérrimo cuando dice, "Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia."

Saúl tenía una religión. Era para él solo un ornamento en la vida que al final se convertiría en una credencial. Mas no dejéis que los demonios o el hombre os engañen. ¡La religión que de nada sirve en la vida, tampoco servirá en la muerte! ¡La religión que no guarda en la vida, tampoco guardará en la muerte! ¡La religión que no libra del pecado, jamás librará del infierno! ¡La religión que nada vale en esta vida, de nada servirá en la eternidad!

Saúl tenía una religión: cuando las legiones de filisteos amenazaban su reinado, Saúl pedía la ayuda de Dios; pero cuando el enemigo se ahuyentaba, se olvidaba del Señor. ¡Así es la religión moderna de nuestros días! Mientras los horrores de la guerra se

cernían sobre las naciones y nuestros soldados luchaban en las playas de Normandía en contra de las huestes hitlerianas, todos orábamos. Pero ¿qué ha pasado ahora?

Saúl jugó con Dios demasiado. Se llegó el momento en que los filisteos le acosaban como por una muralla de hierro y su corazón comenzó a temblar. Llamó a sus consejeros. Buscó a los adivinos y a los Caldeos. Nadie contestaba. La tierra se había vuelto sorda y parecía cubierta de un hierro sólido. El cielo parecía forrado de latón. ¡Saúl fué al altar—pero no con el fin de arrepentirse! Y se levantó de este altar diciendo: "Dios se ha apartado de mí, y no me responde más."

Esta no es la historia de un hombre que buscó misericordia sin encontrarla. Es la tragedia de un hombre que trató de que Dios estuviera de su parte sin que él mismo se pusiera del lado de Dios. No se nos dice jamás que Saúl se haya arrepentido—lo que él pidió fué que Dios lo librara de ser vencido por los filisteos. Creo con todo el corazón que si Saúl se hubiera arrepentido sinceramente, Dios lo hubiera salvado; pero su desobediencia le costó su corona. Saúl había llegado al punto de pedir solo el favor divino, pues había perdido la facultad de arrepentirse.

Saúl era un soldado. Dirigió a sus ejércitos en contra del enemigo y asentaron en Gilboa. ¡Pero en esa noche fué a ver a una cartomanciana! Cuando la sentencia le acorralaba, se abrazó de las tinieblas pidiendo ayuda. Pero aun las tinieblas no le hicieron caso y por eso repite: "Dios se ha apartado de mí, y no me responde más."

Estoy imaginándome a Saúl con todo su ejército esperando el amanecer para atacar. El rey está nervioso yendo de un lado a otro. Los filisteos rodean el campo. Por fin viene el día. Llama a todo su ejército. Les da las instrucciones finales. Les grita, "¡A ellos!" Pero él es el único que avanza. Dios se ha olvidado de él. ¡Tiene que luchar él solo su última batalla!

Se enfrentó a la muralla de hierro. Su espada se dobló con el ímpetu enemigo. Jonatán ayudaba con todas sus fuerzas. Pero los flancos principiaron a ceder y la retirada comenzó. Una flecha enemiga tirada al acaso hirió a Saúl. Atrapado, al fin de su carrera, y temiendo la saña de sus enemigos, hundiéndose su propia espada en su corazón. Murió la muerte del suicidio y sus labios pronunciaron las palabras: "Dios se ha apartado de mí, y no me responde más."

Si el mejor amigo se olvida; si la esposa y los hijos se apartan, y el hombre cuenta con el Espíritu de Dios, podrá continuar la lucha un poco más. Pero cuando Dios se aleja para siempre, ¿a quién acudirá el hombre?

No es posible terminar un sermón con esta clase de texto. Lo que quiero decir es lo siguiente: "La misericordia de Dios es desde el siglo hasta el siglo. Dios es amor. Si vienes a El, no te echará fuera. ¡Arrepiéntete y te dará la vida eterna!" Es una necedad espiritual a la vez que una locura moral llegar al fin

[Continúa en la Página 11, Columna 2.]

Asamblea General



Dr. J. B. Chapman



Dr. H. V. Miller

La Junta de Superintendentes de Distrito de la Iglesia del Nazareno aceptó con agradecimiento la invitación que le extendiera la ciudad de San Luis, Misuri, para celebrar en esta urbe industrial situada en la parte central de los Estados Unidos la Asamblea General de nuestra iglesia en 1948.

La Asamblea General es la organización de mayor autoridad en nuestra iglesia. La presiden los cuatro Superintendentes Generales alternándose y se resuelven en ella los asuntos más complicados que se presenten a la vez que salen de ella los lineamientos a seguir durante el siguiente cuatrenio.

Esperamos que todos los representantes de nuestros campos latinoamericanos tengan oportunidad de reunirse en este tiempo para discutir los problemas en relación con las publicaciones hispanas.

Es nuestro deber orar cada día porque la presencia de Dios se haga manifiesta durante los días de la Asamblea General que serán del 20 al 28 de junio de 1948.



Dr. H. C. Powers



Dr. G. B. Williamson

SECCION DE MISIONES

Por el Dr. C. W. Johnson

Conferencias Sobre Evangelismo

Por primera vez en la historia de la Iglesia del Nazareno más de 150 evangelistas nazarenos se dieron cita en la ciudad de Kansas en el estado de Misuri en los Estados Unidos con el fin de celebrar dos días de conferencias sobre evangelismo. Hubo 551 delegados en registro representando los 48 estados de la Unión y algunos países misioneros. La fecha de estas conferencias fué Enero 6 al 7 del presente año precisamente antes de la Conferencia de Superintendentes de Distrito que precede a las sesiones de la Junta General de la Iglesia del Nazareno. Estas dos últimas organizaciones se reúnen cada año y son los cuerpos de más alta autoridad en defecto de la Asamblea General que se reúne cada cuatro años.

Muchas fueron las cosas interesantes de estas conferencias y quizá será mejor no pretender rendir una crónica de ellas. Una cosa fué fácil de notar y es que todos los evangelistas sintieron sus espíritus estimulados hacia el ministerio más puro y genuino del evangelismo. Las sesiones fueron tocadas por el poder del Espíritu Santo de una manera real. Se notaba un avivamiento genuino. No fué cuestión forzada ni afectada. Al hablar el que esto escribe con unos de los predicadores de las denominaciones más grandes como Bautistas y Presbiterianos sintió alegría al oírles decir, "Hubiéramos querido pasar toda la noche en un servicio como éste," o, "Este fué un servicio grandioso que exalta el espíritu de uno y le hace desear el cielo." (De paso, un conocido predicador bautista se expresó en términos como los que acabamos de mencionar después de haber estado en el servicio de pie, pues no había encontrado lugar).

Decimos esto, no para avergonzar ni reprochar a nadie. Esa no es nuestra misión. Lo decimos porque esto demostrará al menos en un sentido, la bendición que Dios derramó sobre esta conferencia en evangelismo que promete ser uno de los mejores planes anuales que nuestra iglesia haya hecho.

La conferencia fué organizada por el Seminario Teológico Nazareno por conducto de su Presidente el doctor H. G. Benner y el doctor R. V. De Long, Decano de la facultad.

EXTRANJERAS

Secretario



Extractos de Algunos Informes Presentados a la Junta General de la Iglesia del Nazareno

Departamento de Escuelas de la Iglesia.—Contamos con 369,726 alumnos en las escuelas dominicales o sea un aumento de 19,500 sobre el informe del año pasado. Se distribuyeron 709,700 ejemplares de literatura dominical; hubo 904 Escuelas Bíblicas de Vacaciones en 1946 en las que se registraron 56,000 alumnos. El doctor A. F. Harper es el Director General de todas las publicaciones.

La Casa Nazarena de Publicaciones vendió \$830,350.41 en material impreso y demás; imprimió casi 24 millones de ejemplares de literatura. El señor M. Lunn es el eficiente Gerente Administrador.

Las *Sociedades de Jóvenes Nazarenos* según el informe de su Secretario General el Reverendo L. J. Du Bois cuentan con una membresía total de 63,727. Esta cantidad demuestra una ganancia total de 4,115 o sea el seis por ciento sobre el informe del año anterior. Sus ofrendas ascendieron a la cantidad de \$361,242. Cuenta con publicaciones nuevas que están recibiendo una digna acogida entre nuestro pueblo.

De acuerdo con el informe del *Tesorero General*, señor Juan Stockton nuestra iglesia recibió por su conducto poco más de un millón de dólares durante el año. Por supuesto el Departamento de Misiones que encabeza el doctor C. Warren Jones como Secretario General ha tenido un período de auge y la mayor parte de las ofrendas fueron de carácter misionero.

El *Secretario General de la Iglesia*, el doctor S. T. Ludwig, informa que entre los 27 distritos que reciben ayuda del Departamento de Misiones Domésticas hubo 36 iglesias nuevas organizadas con un aumento de 1,541 miembros en todos los distritos. (Estos 27 distritos son solo una parte de nuestra organización pues solamente en los Estados Unidos, nuestra iglesia cuenta con 57 distritos, sin contar los que se han organizado en el extranjero).

El Departamento de Educación informó que tiene

3,288 estudiantes en los Colegios de instrucción superior y 1,074 en Escuelas Superiores que no han alcanzado el nivel de Colegios. El Seminario Teológico Nazareno tiene un alumnado de 98.

Las Sociedades Femeniles Misioneras cuentan con una membresía de 68,013. La Liga de Oración y Ayuno cuenta con 58,322 miembros habiendo recogido en el año la cantidad de \$196,830.72. Hay sociedades femeniles organizadas en todos los países misioneros con excepción de Bolivia y Cuba donde con la ayuda de Dios pronto se organizarán. Las hermanas están organizando una campaña para colectar \$50,000 para un Instituto Bíblico en China.

La Primera Iglesia del Nazareno de Los Angeles ha organizado trabajo entre la población china y al presente tiene una iglesia organizada con un pastor que dedica tiempo completo. Su escuela dominical cuenta con 135 personas. La organización femenil general contribuirá a la erección de su templo con la cantidad de \$10,000. Una cantidad igual será la contribución de esta iglesia china con la cooperación de la Primera Iglesia de Los Angeles, en el estado de California.

Desde Carolina, Puerto Rico

El pastor de la iglesia de Carolina en la isla de Puerto Rico nos envía un saludo a la vez que un testimonio de la obra en aquel lugar.

El Reverendo Heriberto Zambrana es el pastor y tiene un interés inmenso por la predicación del evangelio así como por la diseminación de nuestro quincenal. Parece que el hecho de que este buen hermano esté trabajando con la Iglesia del Nazareno cuya doctrina de santidad es distintiva, unido a que por muchos años la organización de una iglesia semejante en la isla puertorriqueña fué el motivo de oración sincera, ha venido a contribuir al adelanto rápido de la doctrina de la santidad en este país importante.

Muchas gracias, hermano por sus palabras de aliento. Que el Señor corone su ministerio con muchas almas salvadas.

Un Edificio Nuevo

El Departamento de Misiones en el Extranjero acaba de finiquitar la compra de los edificios que en un tiempo fueran propiedad de la Iglesia de los Peregrinos en San Antonio, Texas, con el fin de organizar en mayores proporciones el trabajo educativo ministerial en el campo de habla hispana.

El Superintendente de Distrito, Reverendo Fred Reedy, y el grupo de obreros de aquella región están de plácemes por esto.

En un número subsecuente de este quincenal habrá mayores detalles de esta compra y de la organización de la escuela.

Las Siete Palabras de la Cruz

Por el Rdo. Eduardo Wyman

QUINTA PALABRA

La palabra de la desesperación: "*Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?*" Marcos 15:34.

Aquí llegamos al punto más profundo de todos los sufrimientos del Salvador. Como si todos los otros sufrimientos no fueran suficientes, ahora al parecer el mismo Padre había escondido su rostro para no presenciar una escena tan vergonzosa. El mismo sol escondió su rostro y por tres horas toda la tierra estuvo envuelta en tinieblas como de media noche. Fué entonces cuando dió el Salvador este grito de desesperación. Ningún ángel vino del cielo para fortalecerle como en el huerto de Getsemaní. Ninguna voz del cielo para acreditar su divina autoridad como en su bautismo y transfiguración. Solo tiene que beber hasta las más amargas heces.

Tenía razón Papini al decir que este es un misterio escandalizador e impenetrable. ¿Por qué? alguien nos dice que en ninguna circunstancia de la vida estamos justificados en preguntar a Dios, "¿Por qué?" Pero mi Salvador lo hizo. En verdad necesitamos la resignación y sumisión a la voluntad divina. Con todo, en algunas de las experiencias abrumadoras de la vida esta palabra tiene que brotar de nuestros labios.

¿Por qué es posible que las manos que nunca fueron levantadas sino para bendecir, para acariciar a los niños, para dar el toque sanador al leproso, ahora están clavadas en la cruz? ¿Por qué los pies que siempre anduvieron los caminos polvorientos de la tierra santa, llevando salud a los enfermos, consuelo a los angustiados, salvación a los pecadores, ahora están horadados por clavos? ¿Por qué el que se llama Príncipe de Paz, La Resurrección y la Vida, quien levantó a Lázaro, ahora es víctima del postrer enemigo del hombre, el rey de terrores, o sea la muerte misma?

A tal pregunta podemos dar varias respuestas, todas correctas hasta donde alcanzan. Bien es sabido que el gobierno de Palestina en aquel entonces estaba dividido entre los romanos y los judíos, a sea el poder civil y el eclesiástico. Los judíos condenaron a nuestro Señor para ser crucificado por envidia, porque El condenaba su pecado e hipocresía. La parte de Judas en esta tragedia fué motivada por su codicia de torpes ganancias. La de Pilato no era otra cosa que la cobardía. Este último no quiso en manera alguna dar el fallo en contra de Jesús. Ve la docena y más de subterfugios que él emplea para librarse de tamaña responsabilidad, culminando con el acto de tomar la vasija y lavarse las manos delante de todos en testimonio a su inocencia. La leyenda nos cuenta que al fin de sus días Pilato fué víctima de una locura inusitada, de estar en todo momento lavándose las manos,

sin jamás poder quitar las manchas de la sangre de Cristo, leyenda que encierra mucho de verdad.

Pero al echar la culpa sobre Judas, Pilato y los sacerdotes judíos, no hemos dado una explicación completa, ni satisfactoria. Al ser así la muerte de Cristo sería la muerte de un mártir no más. Verdad que todos ellos se encuentran culpables, pero hay algo más. Como manifiesta el señor Aldama *hay una mano y poder invisible*. Recordad cuando Pilato en sus vanos esfuerzos para librar a Cristo le dijo, "¿No sabes que tengo potestad para crucificarte y para soltarte?" Escuchad la respuesta significativa, "Ninguna potestad tendrías contra mí si no te fuese dada de arriba," palabras éstas que manifiestan claramente que su muerte está en cumplimiento de un plan divino. Y de veras este es el gran tema de las Escrituras desde el proto evangelio en Edén hasta las visiones apocalípticas de Juan el teólogo en Patmos. Todos a una proclaman que éste es el Cordero inmolado desde la fundación del mundo, que éste es la simiente de la mujer que herirá la cabeza de la serpiente, quien a su vez le herirá en el calcañar.

En Isaías 53 encontramos el gran comentario inspirado por el Espíritu Santo al respecto: "Mas él herido fué por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados: el castigo de nuestra paz sobre él; y por su llaga fuimos nosotros curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros" (Isaías 53:5, 6). De El eran las llagas; las heridas, los azotes, el castigo. De nosotros la paz, el perdón, la sanidad, la justificación. Ahora sí sabemos el por qué de un misterio tan grande, tan divino.

¿POR QUE? En una palabra, El llevó la cruz para darnos una corona. El se vistió de una corona de espinas para darnos una corona de gloria, de justicia, de vida, de inmortalidad. El murió la muerte de un esclavo para hacernos hijos del Rey Eterno. El anduvo los caminos polvorientos de Palestina para que nosotros pudiéramos andar las calles de oro de la Nueva Jerusalem. "Porque ya sabéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor de nosotros se hizo pobre siendo rico, para que vosotros por su pobreza fueseis enriquecidos."

SEXTA PALABRA

La palabra de triunfo: "*¡Consumado es!*" Juan 19:30.

De honda significación es esta penúltima palabra del Calvario. No quiere decir sencillamente que la tragedia del Gólgota haya terminado. Más bien se refiere a algo maduro, perfeccionado y terminado con éxito. Todos los hombres al morir si dijeran la verdad, tendrían que lamentar: "¡lo poco hecho y tanto que

queda por hacer!" Cristo fué el único que pudo decir; "He acabado la obra que me diste que hiciese. ¡¡Consumado es!!"

"¡Y qué grito fué aquel que resonó por tres mundos! Aquella exclamación de triunfo victorioso resonó por las bóvedas del mundo perdido. ¡Qué sorpresa para satanás y sus demonios! Resonó también por las altas bóvedas del cielo, y los ángeles cantaron de júbilo. Y qué grito de esperanza e inspiración a los oídos de un mundo agobiado bajo el pecado!"

Si se nos pregunta ¿qué es lo que había terminado? la respuesta sería que en primer lugar fué su vida de humildad; la pobreza y el sufrimiento acabaron para no volver jamás. No más se diría "que no había lugar para El en el mesón;" no más vendría a los suyos para ser rechazado; no más diría "las aves tienen nidos y las zorras sus cavernas, mas el Hijo del hombre no tiene donde reclinar su cabeza." No más le menospreciarían como "el hijo del carpintero." Si viniese otra vez, no más sería despreciado y desechado de los hombres, varón de dolores y experimentado en quebrantó. En cambio, vendría en las nubes del cielo con poder y gran gloria. Sería acompañado con diez millares de sus santos para ser coronado, Rey de gloria, Rey de reyes y Señor de señores.

Además, su vida de perfecta obediencia había terminado. Los buenos hombres y los ángeles, los malos hombres y los demonios y el mismo Padre se unían para dar testimonio de su inmaculada vida y perfecta inocencia. Pilato tuvo que decir "no he hallado culpa alguna en este hombre." Dimas confesó "recibimos lo que merecieron nuestros hechos, mas éste ningún mal hizo." La esposa de Pilato amonestó a su marido, al decirle: "No tengas nada que ver con aquel justo, porque hoy he padecido muchas cosas en sueños por causa de él." El centurión romano al pie de la cruz, profundamente conmovido por lo que había visto y oído, exclamó: "Verdaderamente este hombre era justo. Verdaderamente Hijo de Dios era éste." Y el mismo traidor Judas adiciona su testimonio a la par de los demás: "Yo he pecado entregando la sangre inocente."

Anotaremos de paso, que las profecías del Antiguo Testamento se habían cumplido. Entre tanta abundancia de citas bíblicas, no podemos mencionar más que unas cuantas. El salmista David, diez siglos antes de la crucifixión, escribe casi como un testigo presencial de los horrores del Gólgota, el Salmo 22, profetizando las mismas palabras que pronunció Cristo en la cruz: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?" De aquel catálogo de zoeces, injurias y burlas, dice: "Todos los que me ven escarnecen de mí, estiran los labios, menean la cabeza." De su sed devoradora, nos dice: "Secóse como un tiesto mi vigor y mi lengua se pegó a mi paladar." El lenguaje figurado sugiere la crucifixión por los gentiles romanos: "Porque perros me han rodeado, (los judíos llamaban a los gentiles, *perros*). Hánme cercado cuadrilla de malignos; horadaron mis manos y mis pies." Aún

la escena del juego de dados al pie de la cruz, fué prevista: "Partieron entre sí mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes." Y si los señalados límites de este tema no lo impidieran, una gran abundancia de profecías podían citarse.

Por último, lo más importante de toda la obra de la redención queda ya consumada. Ahora Dios puede ser justo y justificar a aquel que cree en Jesús. Sócrates había dicho muchos siglos ha: "Oh, Platón, tal vez Dios puede perdonar los pecados; el ¿cómo?, no lo sé." En la cruz del Calvario vemos ese "¿cómo?"; pues la sangre puede hacer, lo que ni nubes de oraciones e incienso, ascendiendo hasta el trono del Altísimo lograrían jamás. Lo que lágrimas de arrepentimiento corriendo como las aguas, nunca efectuarían; lo que las buenas obras aunque tuviesen el volumen del mundo, no alcanzarían jamás, con la sangre de Jesucristo su Hijo que nos limpia de todo pecado, todo se alcanza.

Todo esto y aún más significa esta palabra. La obra redentora se ha terminado, consumado, perfeccionado. Somos redimidos. Ya se ha pagado el precio supremo. Ya se ha abierto el reino de los cielos a todos los creyentes verdaderos. Ya tenemos una buena nueva, un evangelio para dar a las naciones del mundo. Ya podemos proclamar la gloriosa invitación por doquier: "Venid, que ya todo está aparejado."

Los Testigos de Dios

[Viene de la Página 4, Columna 2.]

ta y en un testimonio victorioso por Cristo. La luz demuestra la belleza de la santidad y expone la fealdad del pecado; la luz, brillando en la obscuridad del mundo lleva hacia Cristo, hacia la salvación, hacia la vida victoriosa y hacia el cielo. La luz del cristianismo, brillando día tras día, magnifica el poder de Dios en la vida humana e inspira en otros el deseo de buscar a Cristo—¡testifica de Cristo!

Callejón sin Salida

[Viene de la Página 7, Columna 2.]

de la vida con el clamor, "Dios se ha apartado de mí."

Debemos detenernos a orar. Es tiempo de hacer oración. La misericordia de hoy detiene la espada de la justicia. El mejor Amigo está llamándote. Los ángeles están para servirte. Los cristianos sienten una carga inmensa en su corazón por tí. Aquí está el altar. Ven a El y da tu corazón a Cristo.

**Evangelista Nazareno.*

—Condensado del *Herald of Holiness.*

Sociedades Juveniles Nazarenas

I

Tema: EL CORAZON ENGAÑOSO.

Para Estudio: Jeremías 17.

Texto: "Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?" (Jeremías 17:9).

El corazón es el asiento de las acciones. La mente piensa, el corazón siente y el hombre obra. Pero las obras son el producto de lo que se ha pensado y lo que se ha sentido. El corazón es un punto vital del hombre desde el punto de vista físico así como desde el punto de vista espiritual.

1. ¿Qué es lo que significa la palabra "corazón"? ¿En qué sentido tenemos razón cuando decimos que el corazón es el centro de nuestros afectos, de nuestra voluntad y de nuestro carácter?

2. El misterio del corazón. Procure usted explicar la razón por la que el corazón es un "misterio". ¿Podremos alguna vez llegar a saber todo lo que hay que saber acerca del corazón? ¿Por qué? Véase Jeremías 17:10.

3. ¿Cuáles son las características principales del corazón? ¿Por qué es el corazón inclinado al mal? ¿Cómo fué que el corazón vino a ser el punto de mayor interés en la lucha en contra de satanás?

4. ¿Hay remedio para un corazón malo? ¿Cuál? Véase Romanos 7:24 y 8:1.

5. ¿Por qué en muchas ocasiones el hombre se

niega a buscar el remedio para su enfermedad espiritual?

6. ¿De qué medios se vale nuestro corazón para engañarnos y cómo debemos proclamar esta medicina de manera más efectiva?

—Adaptado.

II

Tema: LA NATURALEZA DE DIOS.

Para Estudio: Juan 1; Números 23:19; Juan 4: 23-24.

Texto: "Dios es Espíritu" (Juan 4:24).

1. ¿Es Dios espíritu? Sí. Juan 4:21-24.

2. ¿Tiene Dios un cuerpo? Lucas 24:39. (Dios el Hijo tuvo).

3. ¿Es Dios (Espíritu) invisible? Sí. Colosenses 1:15; 1ª Timoteo 1:17; 6:15-16.

4. ¿Podemos representar a Dios por imagen, figura o efígie? No. Exodo 20:4; Isaías 40:25; Deuteronomio 4:15-19.

5. ¿Ha visto el hombre a Jehová? No. Juan 1: 18; 5:37.

6. ¿Es ilimitado Dios o puede manifestarse en forma visible? Sí puede. Juan 1:32; Exodo 33:18-23; Números 12:8; 1ª Corintios 13:12.

7. ¿Qué definiciones sabemos de la naturaleza de Dios? Es Espíritu. Juan 4:21. Sin cuerpo. Invisible. Sin representación. Sin limitación. Job 11:7-9.

—Luz Nazarena.

Nuestro Salvador

Es el Pan de Vida aunque en su ministerio sintió los rigores del hambre.

Es el Agua de la Vida aunque murió sediento.

Experimentó cansancio pero nos ofrece reposo.

Pagó tributo, pero es el Rey de reyes.

Oró a su Padre y oye nuestras oraciones.

Lloró, pero enjuga nuestras lágrimas.

Fué vendido por treinta piezas de plata, sin embargo redime al mundo entero.

Fué llevado como cordero al matadero, pero es el Buen Pastor.

Murió y dió su vida, y por su muerte destruyó a la muerte para que todos viviéramos.

—Anónimo.

Seis Cosas que hay que Recordar

1. Orar diariamente a determinadas horas. Daniel 6:10.

2. Leer la Biblia todos los días; por medio de ella el Espíritu de Dios te habla. Juan 16:26.

3. No dejar pasar un día sin testificar de Cristo. Juan 15:18.

4. No basar tu cristianismo en lo que hacen otras personas, no importa cuán cristianas sean ellas. 1ª Corintios 2:2.

5. Nunca confiar en los sentidos, pues a veces contradicen la Palabra de Dios. Romanos 3:4.

6. Cuando estás en duda, busca la dirección de Dios. Salmo 25:9.

—The Elim Evangel.

Algo Acerca del Lenguaje Griego

Por el Dr. J. A. Huffman*

NO, no estamos tratando de enseñar el lenguaje griego. No obstante, unos cuantos hechos nos ayudarán a orientarnos hacia una mayor estimación de este idioma hermoso haciendo a un lado todo sentido de extrañeza cuando leamos los siguientes artículos bajo el tema: "Tesoros áureos del Nuevo Testamento griego."

En primer lugar, se acepta generalmente que Jesús hablaba el griego y que sus mensajes así como sus conversaciones las hacía en el griego corriente de aquel tiempo. El Aramaico, que es un dialecto del hebreo era el lenguaje de su madre. En momentos de grande aflicción Jesús recurrió al uso del Aramaico por ejemplo en Mateo 27:46 y Marcos 15:34 donde desde la cruz, pronunció estas palabras: "Eli, Eli, ¿lama sabach-tani?" que significa en Aramaico, "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?" Hay incidentes paralelos sucedidos en hombres de ascendencia alemana, francesa, italiana, etc., quienes al encontrarse en situaciones aflictivas recurrieron a sus idiomas nativos.

Mucha gente habla más en griego de lo que ellos se imaginan. Esto es en forma de palabras castellanas que se han formado por la composición de palabras griegas.

En el campo de la teología así como en el de la ciencia, hay una serie de palabras castellanas familiares a la mayoría de las personas. La palabra griega compuesta de varias otras que se usa con tanta frecuencia es la palabra *logos*, que se ha traducido al español como *palabra*. Cuando se combina con otro vocablo significa, tratado acerca, la ciencia de, como sigue:

En la palabra *teología* se halla la palabra griega *Theos*, que significa Dios, y *logos* que significa tratado o sea la ciencia acerca de Dios.

Cristología se compone de la palabra griega *Christos*, que significa Cristo, y *logos*, es decir, tratado o palabras acerca de Cristo.

Antropología se compone del término griego *Anthropos* y *logos* y significa tratado acerca del hombre.

Psicología es palabra compuesta del término griego, *Pseuchos* y *logos*, o sea un tratado acerca del alma.

Todas las palabras terminadas en *logía* son compuestas del griego y se usan con mucha frecuencia.

Hay algunas palabras bien conocidas y que son muy interesantes como:

Hidrofobia, la enfermedad de un perro rabioso, se compone de los términos griegos *Hydor*, que significa agua, y *phobeo*, que significa miedo: miedo del agua que es un síntoma de la hidrofobia.

Hipopótamo se compone de *Hippos* que significa caballo en griego y *potamos*, río. Quiere decir, caballo de río—esto es lo que el hipopótamo es al final de cuentas.

La palabra litografía se compone del término griego *lithos*, piedra y *grapho* que es el verbo escribir y significa escribir en piedra. Esto es lo que caracteriza al proceso de la litografía.

La palabra fonógrafo se forma del término griego *phona*, una voz y *grapho*, escribir: escritura de la voz.

Estas palabras y muchas otras que se podrían mencionar prueban la tesis de que en realidad hablamos más palabras griegas de lo que nosotros mismos nos imaginamos.

*Se prohíbe la reproducción total o en parte de este artículo sin previo permiso de su autor.

El Ateo

Un célebre ateo que conversaba con un colega que le acompañaba en su ateísmo, dijo así: "Hay una cosa que echa a perder todo el placer que podía tener en esta vida."

"¡Cierto!", le dijo el amigo "¿Cuál es esa cosa?"

"Tengo miedo que la Biblia sea la pura verdad de Dios. Si yo pudiera estar cierto de que la muerte es un sueño eterno, sería feliz—mi gozo estaría completo. Pero esa es la espina que me molesta—esta es la espina que penetra en mi alma. Si la Biblia es la verdad de Dios, yo estoy perdido para siempre."

Los ateos y los agnósticos y los escépticos tratan siempre de desacreditar la Palabra de Dios. El por qué es muy sencillo conocer. Es porque la Biblia expone sus pecados y su rebelión, descubre su corazón orgulloso y amor propio, y revela su terrible suerte y destino.

"Cielo y tierra pasarán, mas mis palabras no pasarán," dice Jesucristo. La Biblia es el libro más amado y leído en el mundo. Es luz, es un martillo, es una espada, es un espejo, es pan, es vida para el que la recibe. Sus historias son verídicas, sus profecías se cumplen, sus promesas son preciosas que transforman el carácter y la vida del creyente. Es palabra de vida al que la recibe y de muerte para el que la desecha. Fija el destino de los hombres. Es eterna como el Dios mismo es eterno. Créela y serás feliz, querido lector.

—*Agua Viva.*

Nota del Director:— El doctor J. A. Huffman es un famoso catedrático y autor de escritos acerca de la santidad. En la actualidad es el Decano de la Escuela de Teología en Winona Lake, Indiana, EE. UU. de A. Procure usted leer los artículos subsecuentes de la pródiga pluma del doctor Huffman.

Sociedades Femeniles Misioneras

I

Tópico: OYENDO LA VOZ DE DIOS EN LA JUVENTUD.

Lección Escritural: Eclesiastés 11 y 12; 1ª Timoteo 4.

Texto: Eclesiastés 12:1.

Uno de los errores más graves de la juventud consiste en creer que Dios no debe intervenir en la vida de los jóvenes ni en sus caprichos ni vida voluntariosa. Recordamos con mucha tristeza a jóvenes que cual mariposillas quemaron sus alas en la llama del pecado siendo ahora solo harapos humanos sin esperanza ni ideales.

Otro de los engaños de satanás es el de hacer creer a los jóvenes que este es el tiempo de divertirse y gozarse y que cuando ya estén satisfechos pueden volver al Señor seguros de ser bien recibidos. Pero la experiencia ha probado que quienes llevan una vida pecadora en la juventud son sujetos invariablemente al pecado siendo para ellos más difícil deshacerse de este yugo mientras más corre el tiempo. Cuán diferente es la juventud entregada a Cristo; día tras día va perfeccionándose y creciendo en sabiduría y en espiritualidad.

1. Señale usted en sus detalles algunas de las experiencias del joven David en el Antiguo Testamento.
2. ¿Qué enseñanzas derivamos de la vida de algunos personajes bíblicos jóvenes?
3. ¿Qué podemos hacer por los jóvenes de nuestro hogar?

4. ¿Ayudamos espiritualmente a los jóvenes de nuestra iglesia?

5. ¿Cómo lograremos que la juventud tenga una vida consagrada al Señor?

II

Tópico: OYENDO LA VOZ DE DIOS EN LAS AFLICCIONES.

Lección Escritural: Mateo 4:35-41.

Texto: Marcos 4:38.

Muchas veces hemos leído el relato de nuestro pasaje para estudio en el que Cristo calma la tempestad. Casi siempre las tempestades que azotan nuestra vida vienen cuando nos encontramos sin Cristo o durmiendo espiritualmente. Muchos mueren irremisiblemente por no clamar a Jesucristo pidiendo su ayuda.

1. Señale usted cuando menos cinco enseñanzas que encuentre en esta porción bíblica.
2. ¿Qué debemos hacer cuando las dificultades amenacen nuestro hogar? ¿Por qué?
3. ¿Qué es una "tempestad espiritual" y cómo lograremos calmarla?
4. ¿Debemos guiarnos por nuestra opinión al resolver nuestros problemas?
5. ¿Deberemos guiarnos por las opiniones de los demás?
6. ¿De qué manera guía el Señor nuestra embarcación a puerto seguro?

—R. L. de Santín.

La Velocidad Moderna Predicha

"Muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia será aumentada." "Los carros corren locamente por las calles; discurren veloces por las plazas; su parecer es como antorchas; corren como rayos" (Daniel 12:4; Nahum 2:4).

Basándose en estos versículos de la Biblia, el distinguido científico del siglo XVIII, Sir Isaac Newton, dijo: "Estoy convencido de que habrá un aumento enorme en la velocidad de los transportes del mundo. Yo creo que, en la providencia de Dios, los hombres han de viajar a razón de 70 kilómetros por hora, aunque el medio sea por ahora completamente desconocido."

Un contemporáneo de Newton, el incrédulo Voltaire, ridiculizaba al otro declarando: "el estudio de las profecías ha convertido al príncipe de los filósofos en un necio."

Pero, a la luz de las velocidades modernas, ¿cuál de los dos es el necio? ¿Newton, el creyente evangélico que confiaba en la Biblia, o Voltaire, el descreído?

—Copiado.

Toda cuestión es para el hombre de regular inteligencia como la luna: solo puede ver un lado.

La religión que te induce a pelearte con tu hermano jamás ha venido de Dios.

La Personalidad de Cristo

Por el Rdo. Frank Ferguson

GRACIAS a Dios por las experiencias de su gracia que se manifiestan en la conversión y la santificación de nuestra alma y por su poder divino que se manifiesta en sanar a los enfermos también.

De poco valor serán las doctrinas bíblicas si no conducen a una experiencia viva y real en los corazones y las vidas de los hijos de Dios. No podemos, o más bien no debemos, tener en poco las doctrinas y experiencias cristianas, pero considero de mayor importancia todavía que no perdamos de vista la personalidad de Jesucristo.

"Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por los siglos" (Hebreos 13:8). Las experiencias pueden variar, pero Cristo nunca. Los sentimientos cambian, Cristo nunca. Varias son las manifestaciones que vienen en la vida cristiana. Un día se pueden sentir más gozosos que en otra ocasión, y el tentador nos dice, "ya se perdió tu experiencia porque hoy no te sientes tan feliz como ayer." El remedio es poner nuestra vista en Cristo. ¿Ha cambiado Cristo? ¿Son menos veraces sus promesas hoy, que ayer? No.

Cristo es una persona. Esto es cierto como que hay personas que existen en el mundo. Más que una influencia buena, más que la experiencia de su gracia que gozamos, más que los beneficios benignos del compañerismo de otros creyentes, debemos apoyarnos en la persona de Jesucristo.

Salomón nos declara que, "El que confía en su razón es necio." Hay que confiar en algo superior a nuestro corazón. Este puede engañarnos, pero Cristo nunca.

Cristo posee todos los atributos humanos, aunque en grado superlativo. Habla, ve, siente, oye, sabe compadecerse, fué tentado, se cansó, durmió, comió, anduvo. Gracias a Dios que tenemos revelado en Cristo al Dios eterno. Sin dejar los atributos divinos tomó forma humana y anduvo entre nosotros, para que nosotros pudiéramos tener una persona en quien confiar y a quien pudiéramos mirar en todo tiempo. Jesús ha venido a ser nuestra esperanza.

Si está tentado a dudar su salvación recuerde que en quien tenemos redención por su sangre y remisión de pecados es Cristo (Efesios 1:7). Si tienes dudas en cuanto a tu santificación recuerda las palabras, "Mas de él sois vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, y justificación, y santificación" (1ª Corintios 1:30).

Si confías en él por la sanidad de tu cuerpo, recuerda que, "el mismo llevó nuestras enfermedades y cargó con nuestras dolencias" (Mateo 8:17).

¿Necesitas algo? Recuerda que, "el que aun a su propio Hijo no perdonó, antes le entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?" (Romanos 8:32).

Sí, gracias a Dios que cuando somos sus hijos tenemos derecho a la herencia nuestra en Cristo Jesús. Tenemos un Salvador personal. Su sacrificio basta para borrar toda maldad. El es nuestro abogado, si por desgracia caemos en pecado recordemos que, "si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo" (1ª Juan 2:1).

Hay uno que nos ama, se interesa en nosotros, se ocupa de nuestro bienestar material tanto como espiritual y físico: el Salvador. El es quien nos ha salvado, nos ha dado la experiencia de su gracia santificadora, nos ha sanado. A él podemos acudir en todo tiempo con la seguridad que él nos oye.

"Nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo" (1ª Corintios 3:11). Recuerda en todo tiempo a tu Salvador. Las experiencias de manifestación de su gracia y poder y sus bendiciones son de inestimable precio, pero cuando parece que estas desaparecen no olvides que "El permanece." Cuidemos de no hacer de sus bendiciones nuestro fundamento; sino que sea El la base en todo tiempo. Es él quien nos da sus bendiciones, nos mantiene en su gracia y puede guardarnos hasta el fin. "A Jehová he puesto siempre delante de mí; porque está a mi diestra, no seré conmovido" (Salmo 16:8).

Catolicismo y Budismo

Aunque usted no lo crea, los budistas paganos, a igual que los católicos romanos, tienen ermitaños, santos, santas, mártires, milagros, confesiones, conventos, monjas, frailes, rasarios, ayunos, y campanas en los templos. Como jefe supremo, los budistas tienen al gran "Lama" que equivale al Papa de los católicos. En el budismo la conciencia de cada budista está sometida a la autoridad suprema del gran Lama, y en el catolicismo, la conciencia de cada católico está sometida pasivamente a la autoridad "infalible" del Papa. Ambos sistemas religiosos son totalitarios sobre la conciencia.

Como el budismo es históricamente más antiguo que el catolicismo, se deduce que el catolicismo romano copió fielmente al budismo en todas esas prácticas religiosas que sostienen en común. Por eso cae bien el refrán: "De tal padre tal hijo."

—Recorte.

El que hace cualquier cosa que le viene en gana, casi nunca se alegra de lo que hace.

"Fuera de la voluntad de Dios no hay éxito; en la voluntad de Dios no hay fracaso." —Copiado.

El Propósito de la Cruz

El propósito de la cruz es la redención. "Y llamarás su nombre Jesús porque él salvará a su pueblo de sus pecados" (Mateo 1:21), fueron las palabras que anunciaron el nacimiento de Jesús. Cuando este nacimiento se realizó, el canto de los ángeles fué: "Que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor" (Lucas 2:11). Juan el Bautista se refirió a Jesús con las siguientes palabras: "He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo" (Juan 1:29). El Señor mismo, en los últimos momentos de su vida, al instituir el sacramento de la Cena del Señor declaró, "esto es mi sangre..... la cual es derramada por muchos para remisión de los pecados" (Mateo 26:28). La idea de redención, muerte para la remisión de los pecados, es el propósito básico de la vida terrenal y de la misión de Jesucristo. No nos sorprenden, pues, las palabras de Pedro cuando dice, "Porque también Cristo padeció una vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios"; y "El cual mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros siendo muertos a los pecados, vivamos a la justicia" (1ª Pedro 3:18; 2:24).

La expresión, "El Cordero de Dios" está plena de la idea de redención que es el derramamiento de sangre para la expiación por el pecado. Es el complemento Novotestamentario a la promesa de Dios a Abraham cuando éste fué a sacrificar a su hijo Isaac; "Dios se proveerá de cordero para el holocausto" (Génesis 22:8). Nos señala también al cordero pascual de aquel evento conmemorativo hecho anualmente por los judíos, cuando la sangre del cordero sobre el dintel de la puerta significaba la salvación del primogénito en el hogar, "veré la sangre, y pasaré de vosotros" (Exodo 12:13)—protección y seguridad por medio de la sangre. Así como el cordero fué preparado para que sirviera de sustento en el viaje, sirvió también para comerlo alrededor de la mesa. En Jesucristo, el Cordero pascual, tenemos salvación y sustento para nuestras almas. El propósito de la cruz se revela en los eventos y fiestas del Antiguo Testamento que hallan su cumplimiento en la redención de Jesús, en la salvación, en la seguridad, en el sustento y en la vida.

La palabra rescate se relaciona también con el propósito de la muerte de Cristo; significa el precio pagado por la redención particularmente cuando se habla de esclavos. La cruz nos dice que Jesús se dió a sí mismo como rescate para todos los esclavos del pecado y por eso somos redimidos por su sangre preciosa. Quiere decir, además, que no solo se ha pagado el precio del rescate sino que todos los esclavos del pueblo pueden encontrar su libertad por medio de la aceptación fiel de la salvación ofrecida por la sangre de Cristo. Significa también que la devoción y servicio del redimido se pone en Cristo en lugar de ponerse sobre el pecado. No son siervos del pecado de hoy en

adelante sino hijos y siervos de Dios rindiéndole servicio voluntario y devoto a Jehová. Es así como el propósito de la cruz viene a ser la creación de una nueva clase de humanidad; una humanidad redimida por la sangre de Cristo.

El propósito de la cruz en lo que se relaciona a nosotros debe aunarse de tal manera con Cristo, el crucificado, al grado de participarnos de su pasión y amor por los demás. El propósito de la cruz, la redención, no termina con nosotros al ser salvos o santificados; Dios quiere que toda alma redimida sea saturada del gran propósito de la redención de manera de que por esa pasión pueda traer a otros hacia Cristo. Nos regocijamos en gran manera por la salvación que hemos recibido, por la santificación del Espíritu Santo, por el poder guardador de Dios, por el privilegio de su compañerismo con El y con su pueblo aquí sobre la tierra; pero este gozo aumenta cuando usamos nuestras facultades todas en traer a otros a Cristo a fin de que ellos también participen del gozo de esta salvación.

Por esto fué dado el Espíritu Santo, para que seamos testigos de Cristo por todo el mundo. Nadie que sea lleno del Espíritu Santo se contentará con absorber para sí solamente las bendiciones de esta salvación; en su corazón habrá un deseo inmenso de decir a otros el poder de Dios para salvar de todo pecado. Fué esto lo que hizo que San Pablo diera su vida por la salvación de los demás y que dijera, "El amor de Cristo nos constriñe." Cristo y su amor, así como la salvación por causa de este amor hicieron que su vida y su corazón fueran compelidos a alcanzar a otros con el evangelio.

Esta clase de amor fué lo que hizo que Cristo fuera a la cruz a fin de cumplir con el propósito de la redención. Es este amor, este amor que constriñe, lo que cautiva a tal grado nuestros corazones que no podemos menos que ayudar al extendimiento de la obra de Dios, buscar la salvación de los demás y sentir una pasión por el mundo perdido. Este amor es lo que nos hace darnos cuenta de manera práctica que somos redimidos por la sangre de Jesús a fin de que podamos ayudar a la salvación de otros. Nada menos del uso completo de nuestras facultades redimidas en servicio para Cristo y para los demás satisfacen al corazón que se encuentra fuertemente unido a Cristo. ¡Así pues, el propósito de la cruz tiene su cumplimiento en nosotros!

—D. Shelby Corlett.

EL HERALDO DE SANTIDAD

debe llegar a cada hogar de su comunidad. Suscríbase usted y suscriba a sus amigos. Solamente \$1.00 al año.